RESUMEN EJÉCUTIVO

Una trabajadora agrícola de alrededor de 60 años de edad, machucada por un camión en un campo de lechuga en Arizona.

Una camarógrafa de 27 años de edad, arrollada por un tren durante el rodaje de una película en un puente ferroviario en Georgia.

Un trabajador de empleo temporal de 57 años de edad, atrapado y machucado por maquinaria en un almacén en New Jersey.

Ana Barrera-Bogarin, Sarah Jones y **Ronald Smith** se cuentan entre miles de trabajadores que mueren cada año en lugares de trabajo estadounidenses. A menudo, estas muertes son presentadas como accidentes trágicos. La historia verdadera es más complicada – una historia de tragedias que se pudieron prevenir.

Las personas que pierden sus vidas al rebuscarse la vida no son, en la mayoría de los casos, víctimas de acontecimientos o circunstancias aleatorias. La verdad es que las dinámicas de los peligros en lugares de trabajo actuales están bien comprendidas. Los riesgos de lesión, enfermedad y muerte podrán ser reducidas o eliminados con el adecuado entrenamiento, procedimiento, monitoreo y documentación.

Este informe titulado "Muertes prevenibles" ha identificado las condiciones peligrosas que arrebatan la vida a los trabajadores estadounidenses, incluyendo:

- Al menos 4,383 muertes por lesiones traumáticas repentinas ocurridas en 2012 una cifra preliminar que probablemente ha de aumentar cuando datos finales sean publicados por la Oficina de Estadísticas Laborales de los EE.UU. al final de abril.
- Decenas de miles de trabajadores mueren cada año debido a enfermedades ocupacionales de larga duración. Un estimado pone el costo en 53,000 muertes anualmente, efectuando daños y sufrimiento sin calcular y costándole a la economía estadounidense \$45.5 mil millones al año.
- Casi 700 muertes que se pueden prevenir cada año gracias a la adopción puntual de una norma que limita la exposición en el lugar de trabajo al sílice. Este asesino silencioso puede causar la silicosis, las enfermedades del pulmón, cáncer y otras condiciones fatales.

Empoderar a los trabajadores a exigir lugares de trabajo seguros es la misión del Consejo Nacional para la Salud y Seguridad Ocupacional (COSH Nacional). Trabajando junto con coaliciones locales en comunidades a lo largo de los Estados Unidos, ayudamos a trabajadores a exigir y abogar por programas de salud y seguridad protectora, incluyendo mejores prácticas, mejor entrenamiento, lenguaje fuerte en acuerdos de negociación colectiva, cumplimiento con leyes existentes, y mejoras en leyes y regulaciones para hacer nuestros lugares de trabajo más seguros.

COSH Nacional publica este informe anual titulado "Muertes Prevenibles" cada año en conjunto con la Semana del Trabajador Caído celebrada la última semana de abril. Trabajadores, sindicalistas y activistas comunitarios en los Estados Unidos y alrededor del mundo celebran esto para conmemorar los que han perdido sus vidas en el curso de sus trabajos, y para organizar para demandar mejores condiciones en el futuro.

El informe de este año incluye:

- Muerte en el trabajo: ¿Qué tan grande es el problema? Esta sección examina la gama de enfermedades y lesiones que le quitan la vida a trabajadores estadounidenses. Recalca los altos índices de fatalidades enfrentadas por poblaciones vulnerables en particular, incluyendo trabajadores migrantes, latinos, temporales y jóvenes. Se identifican también pasos específicos para prevenir muchas de las fatalidades en los lugares de trabajo.
- Estudios de caso de siete trabajadores quienes perdieron sus vidas en sitios de trabajo estadounidenses en 2013 y 2014. Estas muertes trágicas, que se ocasionaron en una granja, una fábrica, un plató cinemático, un hospital y otros lugares, ilustran la gama de peligros con los que se enfrentan trabajadores en los Estados Unidos. Algunos trabajos se perciben como más seguros que otros pero cualquier trabajo puede tornarse peligroso de un momento a otro.
- Polvo del sílice: un asesino silencioso que afecta a millones, incluyendo los trabajadores más vulnerables en los Estados Unidos. La Administración de Salud y Seguridad Ocupacional de los EE.UU. (OSHA, por sus siglas en inglés) estima que 688 vidas podrán ser salvadas cada año con la reducción de exposición al polvo del sílice en el lugar de trabajo. Una vez más, poblaciones vulnerables a menudo corren mayor riesgo con este riesgo diseminado.
- Recomendaciones del COSH Nacional para disminuir peligros en los lugares de trabajo, incluyendo acciones específicas que deberán ser tomadas por empleadores, OSHA y el Congreso. Estas recomendaciones se enfocan en darle los trabajadores, familias y defensores una mayor voz en la identificación, control y eliminación de peligros en los lugares de trabajo, como:
- Programas mejorados de salud y seguridad en el trabajo
- Regulaciones y normas de seguridad más fuertes
- → Mayor acceso a servicios de OSHA en múltiples idiomas
- Permitir a trabajadores y grupos comunitarios a radicar quejas
- Protecciones más fuertes para informantes
- Dar acceso público a Datos nacionales sobre fatalidades
- Fortalecer y actualizar las leyes de OSHA
- Reforma migratoria
- Un repaso de esfuerzos de varias de las coaliciones locales partícipes de la red de COSH para abogar por los trabajadores, mejorar estándares de los lugares de trabajo, y reducir el riesgo de enfermedades, lesiones y fatalidades laborales.

Información para este informe fue recopilada de una multiplicidad de fuentes, entre ellas:

- Oficina de Estadísticas Laborales de los EE.UU., Censo de Lesiones Ocupacionales Fatales (CFOI, por sus siglas en inglés)
- Administración de la Salud y Seguridad Ocupacional de los EE.UU. (OSHA, por sus siglas en inglés)
- Instituto Nacional por la Salud y Seguridad Ocupacional (NIOSH, por sus siglas en inglés)
- Organizaciones mediáticas nacionales y locales
- Grupos de COSH regionales y locales, sindicatos y organizaciones aliadas